

INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERÉTNICOS Y
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

QATZIJ

Año 4, Número 23

XUNAAŃ KAAB: EL TESTIMONIO DE LOS MAYAS SOBRE LAS ABEJAS MESOAMERICANAS EN LOS CÓDIGES, MONUMENTOS Y OTROS DOCUMENTOS HISTÓRICOS

Por: Patricia de la Roca



Mayan Melipona (Melipona beecheii)

Melipona beecheii is a species of eusocial, stingless bees of the order Hymenoptera and the genus Melipona. It is native to Central America from the Yucatán Peninsula in...

iNaturalist

<https://www.inaturalist.org/taxa/270954-Melipona-beecheii>

Es merecido el reconocimiento mundial que se les hizo a las abejas este 20 de mayo. Y el que se les hace en México cada 17 de agosto. Independientemente de su clase o especie, es decir, de que sean de la tribu meliponinos (abejas mesoamericanas) o apis melífera (abejas europeas), merecen reconocimiento por ser laboriosas y colaborar con la sustentabilidad y biodiversidad del planeta. No es difícil afirmar que por sus virtudes han sido admiradas por todas las culturas del mundo en todas las épocas de la historia humana. Actualmente desde estudiosos de las abejas hasta empresas farmacéuticas, como Bayer, reconocen la importancia de las abejas en el mundo. Y afirman que los meliponinos son importantes para el equilibrio ecológico, la producción de alimentos y el relacionamiento con el mundo. Aseguran los alimentos y nutrición de la población (Alquisira-Ramírez, 2019). Bayer afirma que el 2 % de las abejas polinizan el 80% de los cultivos y sin ellas, se ha previsto que la especie humana no podría alimentarse (Bayer, 2022).

Los pueblos originarios de América escudriñaron en los secretos de la domesticación de fauna y flora desde el principio de su historia, hace miles de años, convirtiendo en sus modelos de organización social el comportamiento y laboriosidad de los insectos. Los Mayas, especialmente los Itzaes y k'iche' imaginaron el universo y la creación del mundo con las mismas estructuras y prácticas de las abejas, sacralizando los productos de la colmena al descubrirlos como medicina y alimento, no solo para el cuerpo sino también para el alma



Figura 1. Dios Descendente

Fuente: Tulum, Historia, Arte y Monumentos. Arqueólogo Luis A. Martos. CONACULTA-INAH, 2009
<https://pueblosoriginarios.com/meso/maya/maya/descendente.html>

Según De la Garza (2003) “Los animales para los mayas fueron y son, símbolos asociados a las fuerzas naturales, a los niveles cósmicos, al tiempo, a las energías vitales y a la muerte; son epifanías de los dioses y al mismo tiempo sus compañeros, y a la vez parte del alimento que los hombres les ofrecen; son ancestros de los hombres, encarnaciones de una parte del espíritu humano e intermediarios, en fin, entre el mundo de los hombres y el de los dioses” (González, 2001).

Testimonios de esta realidad son los documentos históricos más representativos de la cultura Maya como los códices. Según Cano Contreras (2013), el códice Maya que se encuentra en Dresde, habla de la miel, la muerte, la fertilidad y la renovación. El códice Maya que se encuentra en París, de los dioses, ceremonias, profecías, calendarios rituales y de las abejas sin aguijón en relación con estos temas[1] y el códice Maya que se encuentra en Madrid, (el más detallado de todos) habla en la página 103 a la 112 de las referencias a las deidades rituales asociadas con colmenas y comportamiento de las abejas. (Cano-Contreras, J; Martínez, C y Balboa, 2013).

Omar Araujo Molina, diseñador y administrador del sitio web: “Meliponicultura en el Mayab”[2], en la que participan miembros de esta asociación de meliponicultores[3] y que se ha dedicado a su cultivo durante muchos años, explica algunas partes del códice de Madrid con base sin duda, en la práctica, lo cual da credibilidad a sus interpretaciones. En la introducción de su página hace referencia a las abejas de la especie *Melipona Beecheii*, la “Xunan Kab” o Xunaan Kaab,; abejas sin aguijón, para quienes edificaron templos en su honor. Ejemplos de ello, según Araujo, son el templo del Dios Descendente de la antigua ciudad de Tulum y la ciudad de Cobá (ambos en Quintana Roo), que tiene representaciones en piedra de Ah Mucen Kab, el dios de los meliponicultores, las abejas y la miel (Araujo, 2014).

Respecto al Dios Descendente, en la página Pueblos Originarios, se cita a Alberto Ruz Lhuiller, quien descubrió el 16 de junio de 1952 la tumba de Pacal en Palenque. Él afirmaba que la idea de un dios bajando del cielo es común entre los pueblos mesoamericanos, por lo que es posible que el dios descendente sea la lluvia, el rayo o la abeja (Pueblos Originarios, 2022). En el sitio arqueológico del Petén, Guatemala, se encontró en un entierro de personaje maya una estatuilla que representa al dios de la lluvia: Chaac, quien lleva en el cuello una ofrenda con una colmena tronco, jobón, de *Melipona beechii* de más de mil años de antigüedad.



Figura 2. Efigie de barro del dios Chaac con un jabón como collar Fuente: (Gonzalez, 2012)

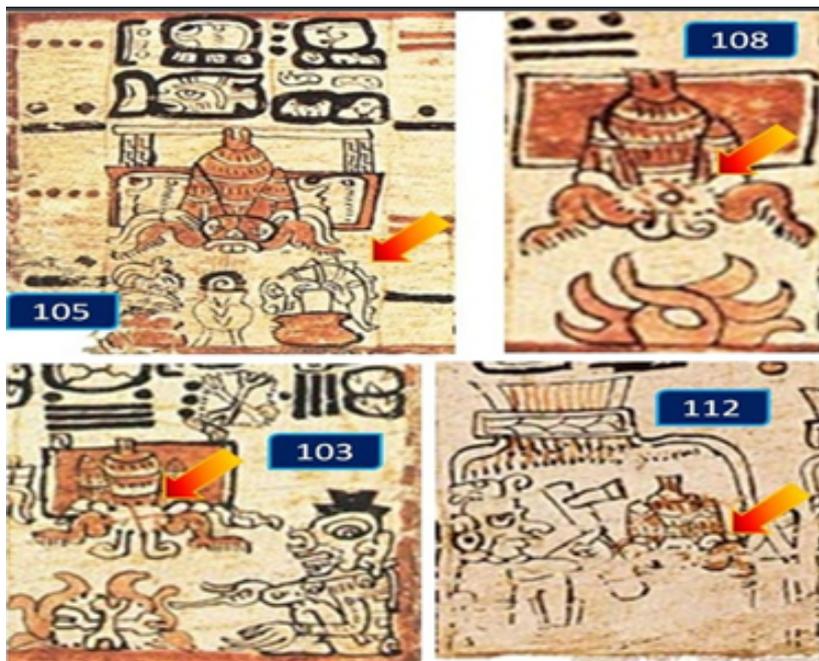
1. Citado por año de appas e Sosa, 1995; González Acereto de Araujo 2005; Sotelo et.al 2012

2. Ubicado en la Península de Yucatán

3. El texto fue extraído del sitio web, cuya dirección y fuente aparece debajo e la Figura 1.

Al observar la figura 3 perteneciente al Código Maya que se encuentra en Madrid, y seguir las explicaciones de Araujo, se deja ver su experiencia como meliponicultor al interpretar cuatro páginas de dicho documento: “se puede ver que la abeja de la página 108 fue decapitada y que como esta abeja es una Balam Cab, la reina de la colmena, (pues está diseñada y vista sobre su colmena) significa que la colmena está huérfana.

Figura 3
Códice maya en el Museo América - Madrid



Fuente: Manual para meliponicultores mayas, según el códice Maya que se encuentra en Madrid. Meliponicultura en el Mayab, Tekax, Yucatán, México. Página elaborada por Omar Araujo Molina, junio de 2014. <http://melipona.weebly.com/codice.html>

Algo similar ocurre en la página 103 pero en ese caso una reina va a sustituir a la otra que está muerta, pues en su cabeza tiene un signo de AH MUCEN CAB[4], símbolo que indica que la fuerza de la vida está saliendo de la abeja decapitada. En el texto inferior de la página 112, se representa la sustitución de la reina de la colmena, su decapitación (o sacrificio de regeneración), la destrucción de las colmenas inservibles. En la página 105, la abeja no está decapitada y aparece la iguana, Itzamná[5], sobre un recipiente, lo cual representa la fertilidad masculina” (Araujo, Omar, 2014).

Araujo, apoyado en el Chilam Balam de Chumayel, y en estudios antropológicos, a lo largo de las diferentes secciones de la página, menciona que:

“Itzmaná es la energía[6] creadora de la civilización maya e Ixchebelyax, su esposa, es la energía de la salud. Estos tienen cuatro hijos, que son los BACAB. Uno está ubicado en el norte, Zac-cimi, es el blanco; otro al sur, Hobonil, es el amarillo; el otro es Hosanek, el negro, y por último Cuntzicnal, que es el rojo. Los BACAB son los fundadores de la meliponicultura y guardianes de las abejas meliponas entre los mayas y además los que sostienen el cielo[7]” (Araujo, Omar, 2014).

4. Ah Mucen Kab también es traducido por Thompson como “El que guarda la miel” y lo relaciona con los cuatro Bacabes. Y Bacabes también se concibe como rociador de agua, en torno al mundo, o en torno a la colmena

5. Hay discordancia entre las opiniones de los estudiosos mayas en que Itzamná esté representada por una iguana y que sea símbolo de fertilidad masculina en la figura que se describe. Sin embargo, se respeta la interpretación del autor.

6. Se emplea el término energías como equivalente a dios o diosa, sin embargo, este último es el que se emplea en el texto citado.

7. Como nota aclaratoria: en la cosmovisión maya, el negro corresponde al poniente y el rojo al oriente.

Siguiendo a Araujo: “A la abeja guardiana que cuida la entrada de la colmena como centinela se le llama Baláamil Cab. Para alojar a la abeja conocida como *Melipona beecheii*, los Mayas usaron miles de piezas de madera hueca a las que llamaron JOBON. La madera era de diferentes especies de árboles y las colmenas se conservaban en un cilindro de paredes gruesas selladas en los extremos con piezas de madera circular y lodo. A un costado de dicho cilindro perforaban un pequeño orificio que sirve de entrada a las abejas” (Araujo, Omar, 2014).

El nombre del Ba'kaab Jobnil puede provenir de la palabra maya jobnil, que significa “de la colmena”. Este dios (o energía) es el Ba'kaab jefe y era el encargado de cuidar a las abejas muertas o heridas y las colmenas dañadas por humanos que trataban de conseguir su miel” (Araujo, Omar, 2014).

En el libro *Maya Chilam Balam* de Chumayel, también se menciona la importancia de la miel, como bebida ceremonial y por sus propiedades alimenticias, energéticas, medicinales y espirituales. Los mayas del período clásico se inspiraron en la organización social de las abejas, lo cual se ve reflejado en múltiples aspectos de su cosmogonía al punto de hacer un paralelismo entre la comunidad o pueblo de Chumayel con la colmena. El *Chilam Balam* de Chumayel es la profecía de Chilam Balam[1] “que era cantor, en la antigua Maní” y preparaba a los mayas sobre la llegada de un “Padre, señor del cielo y de la tierra”. (Dzul, Domingo; Bastarrachea Ramón, 2008, pág. 9) Es también una manifestación de rechazo y resistencia a la conquista, que les impondrá una nueva religión y un nuevo ordenamiento social y político. Es, en síntesis, una parte de la historia de los mayas en la época de transición y adaptación, en el que es menester revalorizar y dejar en la memoria colectiva, su mitología y su cultura, frente a la amenaza de otra, que se les impone. Además, muchos mayenses coinciden en que el capítulo 1 del *Chilam Balam* de Chumayel, es la narración del asentamiento de los mayas en la tierra de Ppole en la mitad septentrional de la península Yucateca donde se encuentran los Itzaes, quienes tuvieron por madre a Ix Ppol. Pero refieren especialmente el hecho de que estaban en proceso de reordenamiento del lenguaje simbólico que equipara lo cósmico y divino con lo terrenal y humano. Proceso necesario después de un cataclismo o hecatombe que se produjo en el Katún 11 Ajaw.



© Angelica Contreras

<https://www.inaturalist.org/photos/123923021>

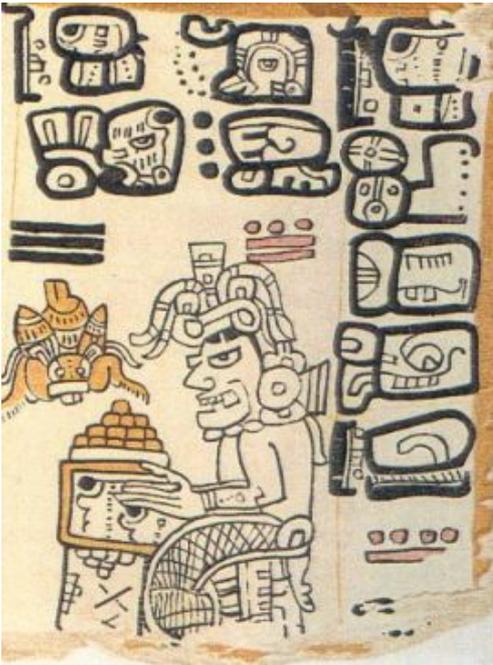
En este contexto los relatos de creación o recreación de un nuevo espacio, según dos traductores del *Chilam Balam*, Mediz Bolio y Dzul & Bastarrachea, los tz'utuhiles, tzeltales, tzotziles y k'iche', tienen representaciones del hombre diferentes, aunque siempre se identifican con animales.

Sobre el asentamiento en las nuevas tierras, en el primer capítulo se narra un acontecimiento significativo en cada lugar en el que se asentaba la población. Y sobre la miel cuenta que “llegaron a las tierras de Tah-cab donde castraban miel los Itzaes para que fuera bebida por la Imagen del Sol. Y se castró miel y fue bebida. Cabilnebá es su nombre” (Mediz Bolio, 1930, pág. 21) (Dzul, Domingo; Bastarrachea Ramón, 2008, pág. 18).

[1] Se emplea el término energías como equivalente a dios o diosa, sin embargo, este último es el que se emplea en el texto citado.

[2] Como nota aclaratoria: en la cosmovisión maya, el negro corresponde al poniente y el rojo al oriente.

[1] Chilam, el que profetiza. Los chilames eran sacerdotes que interpretaban los libros antiguos para extraer de ellos profecías, el conocimiento de los hechos futuros. Balam significa “jaguar” o “brujo” y es en realidad un nombre de familia.



Representación colmena y abeja en códice maya.
Códices Mayas y las abejas meliponas. Foto
tomada de <https://mieladictos.com/wp-content/uploads/2014/02/C%C3%B3dice-Maya-y-apicultura.jpg>

En este primer capítulo, se observa una diferencia en las traducciones. Ambas explican el orden del universo en base a los cuatro rumbos del universo Maya y asignando cuatro, tres o hasta cinco jefes a cada uno de los reinados, que según Mediz Bolio eran las familias fundadoras, cuyos nombres aún existen en la región. Así, se mencionan cuatro jefes para Oriente, cuatro para el Norte, tres para el Poniente y cinco para el Sur.

Según la traducción del Chilam Balam por Dzul & Bastarrachea se narra que en cada rumbo del universo Maya hay una Gran Abeja.

"La Gran Abeja Roja es la que está en el Oriente. Las flores de corola roja son sus jícaras. La flor encarnada, es su flor.

La Gran Abeja Blanca es la que está en el Norte. Las flores de corola blanca son sus jícaras. La flor blanca es su flor.

La Gran Abeja Negra, es la que está en el Poniente. El lirio negro es su jícara. La flor negra es su flor.

La Gran Abeja Amarilla es la que está en el Sur. La flor amarilla es su jícara. La flor amarilla es su flor".

Entonces se multiplicó la muchedumbre de los hijos de las abejas en la pequeña Cuzamil. Y allí fue la flor de la miel, la jícara de la miel y el primer colmenar y el corazón de la tierra" (Dzul, Domingo; Bastarrachea Ramón, 2008, pág. 15)

Estas dos referencias sobre dos de muchos documentos históricos que quisieron dejar plasmada en la memoria de sus descendientes, con esfuerzo y convicción, la importancia de las abejas, parece olvidarse entre los mayas contemporáneos. Los cambios económicos de esta época de transición "hacia el desarrollo" abruma a la sociedad insertándola en el consumo de alimentos no tan saludables. Y ocupan sus mentes en la lucha por la supervivencia y por la tierra, elemento vital para mantener viva la memoria colectiva que configuró el pensamiento Maya. La posesión de la tierra y el disfrute de la naturaleza como antaño, ha desaparecido por arbitrarias disposiciones de la modernidad en la que finalmente la alimentación y la salud no parecen formar parte de las prioridades de la vida.

Entonces...es merecido el reconocimiento mundial que se les hizo a las nobles abejas, pero es inmerecido el olvido involuntario, que evidencian las nuevas generaciones. Inmerecidas las agresiones que en el siglo XXI reciben diariamente por las acciones humanas como la contaminación del aire y su alimento con insecticidas, plaguicidas, herbicidas y demás agroquímicos, entre otros contaminantes como: el humo que emana del transporte y las fábricas y el ruido que las ahuyenta. Además, quemamos el bosque, botamos las viviendas de las abejas: los árboles, los jobones.

Ellas polinizan nuestros campos y contribuyen a la producción de frutas, verduras y semillas, por su incansable labor y trabajo, pero decidimos quitarles la riqueza de alimento de la que podrían gozar sin problemas para sembrar un solo producto en grandes extensiones: solo melón, solo piña, solo banano, solo café, solo caña, solo palma africana...limitando aún más sus posibilidades de supervivencia.

También se pierden por efecto de las emisiones de las antenas y cables necesarios para comunicarnos de extremo a extremo. Emisiones imperceptibles para los humanos, pero caóticas para las abejas, que guiadas solo por su sistema nervioso se ven desamparadas sin poder regresar a la colmena hasta que mueren. Además, no nos conformamos con botar el bosque, sino que socavamos las montañas para sacar arena y piedra hasta dejar plano e infértil lo que la noble naturaleza construyó durante milenios.

Es que con tanta modernidad y con tanta gente somos ya insensibles completamente a los sistemas perfectos de la naturaleza que pueden observarse en la organización y prácticas de todos los animales y plantas que viven en simbiosis permanente. Ya no escuchamos, no observamos, tampoco olemos ni apreciamos la sutileza de esa perfección.

CONCLUSIÓN

Este 20 de mayo, hubo muchas actividades relacionadas con la importancia de las abejas, casi todas enfocadas en su valor económico para la producción agrícola y de alimento, como se puede observar en la red a través de cantidad de videos promocionados por diferentes instituciones. Pero evidentemente no es suficiente la promoción, es necesario pasar de la promoción a la acción.

En esa labor todas y todos somos parte. Todos podemos fortalecer a nuestra sociedad para mejorar nuestro entorno y hacerlo con decisión, como lo hicieron los mayas, quienes tomaron largas horas de su tiempo para dejar plasmado en corteza de amate, piedra y barro, un mensaje importante sobre las abejas, el cosmos y las energías de la naturaleza. Quizás las nuevas generaciones deban observar y tomar como modelo, tal como lo hacen hoy las generaciones modernísimas que desarrollan modelos de inteligencia artificial, “la inteligencia de enjambre”, “la inteligencia colectiva” propia de abejas y artrópodos en general.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN IDEIPI

ANTROPÓLOGA

LINA BARRIOS

DIRECTORA

INVESTIGADORES:

- DRA. MARIA TERESA MOSQUERA
- DRA. CLAUDIA DARY
- DR. AROLDO CAMPOSECO
- DR. EDGAR ESQUIT
- LICDA. PATRICIA DE LA ROCA
- LILIA IRENE CAP SIR



Referencias

- Alquisira-Ramírez, E. V. (2019). Importancia de la meliponicultura en México. Retos y oportunidades. En E. Román, *Prácticas agropecuarias como estrategia de seguridad alimentaria* (págs. 104-129). Morelos, México : Universidad Autónoma de Morelos.
- Araujo, Omar. (2014). *Meliponicultura en el Mayab*. (O. A. Molina, Productor) Obtenido de Manual de meliponicultores mayas según el Código de Madrid:
<http://melipona.weebly.com/codice.html>
- Bayer. (2022). *Cono Sur*. Obtenido de Sustentabilidad. Héroes polinizadores. La importancia de las abejas para los cultivos:
<https://www.conosur.bayer.com/es/heroes-polinizadores-la-importancia-de-las-abejas-para-los-cultivos#:~:text=De%20hecho%2C%20solo%20el%20de%20insectos%20como%20las%20abejas.>
- Cano-Contreras, J; Martínez, C y Balboa. (2013). La "abeja de monte" (insecta:Apidae, Meliponini) de Choles de Tacotalpa, Tabasco: Conocimiento local, presente y futuro. . *Etnobiología*, 11(2).
- De la Garza Camino, M. (2003) El universo sagrado de la serpiente entre los mayas (I.d. filológicas, Ed.) México, México
- Dzul, Domingo; Bastarrachea Ramón. (2008). *Chilam Balam de Chumayel*. Caracas, Venezuela , Venezuela: el perro y la rana .
- Gonzalez, J. (2012). La importancia de la meliponicultura en México con énfasis en la península de Yucatán. *Bioagrocencias*, 34-41.
- Gonzalez, Yólotl. (2001). Lo animal en la cosmovisión mexicana o mesoamericana . En Y. Gonzalez Torres, *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana* (pág. 107). México , México , México : Editores Plaza Valdés .
- Mediz Bolio, A. (1930). *Libro de Chilam Balam de Chumayel. Traducción del idioma maya al castellano*. San José, Costa Rica , Costa Rica: Ediciones del Repertorio Americano.
- Pueblos Originarios (2022). *Dios Descendente*. Obtenido de Pueblos Originarios, Dioses y Personajes Míticos:
<https://pueblosoriginarios.com/meso/maya/maya/descendente.html>